

Introducción

El propósito de este libro está reflejado en su título. La integración del trabajo y la espiritualidad, formando un conjunto, define la visión cristiana de la vocación del empresario. El autor quisiera comentar que es un empresario, o sea, no es un profesor, un consultor o un periodista.

Una visión cristiana de la integración del trabajo y la espiritualidad del empresario, para ser fidedigna, debe tener sus raíces en la Sagrada Escritura y en las enseñanzas de la Iglesia Católica. La descripción y la implementación de la misma se ha desarrollado indicando una serie de principios y directrices para terminar narrando un caso práctico de cómo efectuar dicha integración.

El libro consta de cuatro partes que contienen siete capítulos. La Primera Parte contiene una visión cristiana sobre la vocación al trabajo y espiritualidad del empresario, y se fundamenta en las fuentes de la Sagrada Escritura y la enseñanza reciente de la Iglesia Católica, que se desarrollan en tres capítulos.

El primer capítulo se refiere a la fuente del Antiguo Testamento del cual surgen principalmente la dignidad de la persona, el mandato divino de trabajar al hombre, su naturaleza social y la llamada a la santidad.

El segundo capítulo se refiere a la fuente del Nuevo Testamento. Un aspecto valioso para el empresario es seguir el recorrido histórico de Jesucristo y de San Pablo, en cuanto a su accionar y su predicación. Ambos fueron hombres que vivieron el mundo del trabajo. Jesucristo durante aproximadamente sus treinta años en Nazaret, o sea, el 90 % de su vida terrenal, fue un artesano. Sólo dedicó tres años a su ministerio público. San Pablo durante toda su vida, tanto en su etapa hebraica como en la cristiana, siguió la costumbre de los rabinos de ejercer siempre un oficio, que en su caso era el de fabricante de tiendas. Esta experiencia de trabajo de ambos se vio reflejada en su accionar y en su predicación.

El tercer capítulo se refiere a la fuente que brinda la enseñanza reciente de la Iglesia Católica a partir del Concilio Ecuménico Vaticano II (1962-1965) y documentos papales posteriores hasta principios del siglo XXI, referidos al mundo del trabajo y al desarrollo de los pueblos, los cuales se sumaron al corpus de la Doctrina Social de la Iglesia iniciada por el Papa León XIII con su conocida Carta Encíclica *Rerum Novarum* (1891). Todos estos documentos al referirse al trabajo no tienen en cuenta únicamente al trabajador, definido como la persona que trabaja para otra a cambio de un salario. Toman en cuenta todo tipo de trabajo entre los cuales está el del empresario, y no sólo los que trabajan en empresas, sino también se refieren a los que trabajan en el sindicalismo y en la función pública, que también tienen una vocación específica. De allí la importancia de estos documentos para el empresario, el sindicalista y el funcionario público, pues comprenden todo el contexto del ámbito económico en el cual realizan su actividad. Estos documentos también se extienden al estudio de la realidad actual en cuanto a la vida social y económica que afecta la actividad empresarial. Así abarcan temas como, por ejemplo, el derecho de propiedad privada y el de la iniciativa privada, la función de los sindicatos, el estado de derecho, las “estructuras de pecado”, la corrupción y otros.

La Segunda Parte describe un camino para pasar de la visión a la implementación, de modo tal de integrar las actividades del trabajo y espiritualidad e incorporarlas en la jornada del empresario.

Esta segunda parte contiene dos capítulos. El cuarto capítulo se refiere a la vocación al trabajo del empresario. Los primeros tópicos contienen sus rasgos distintivos, los principios ético-sociales, obstáculos a su cumplimiento, para terminar en un caso concreto de poner en práctica la vocación del empresario que se refleja en la filosofía de la empresa.

El quinto capítulo se refiere a la espiritualidad del empresario integrada a su actividad de trabajo. Los primeros tópicos se refieren al hombre (empresario) que a través del trabajo participa en la obra de la Creación, los ejemplos de Jesucristo y de San Pablo en el mundo del trabajo y su predicación. Al final se brinda un caso concreto de implementación del binomio trabajo-espiritualidad integrado en la jornada del empresario. Y el paso siguiente es extender la espiritualidad a la vida cotidiana. Es importante destacar que la integración de dicho binomio en la vida cotidiana de una persona es un elemento imprescindible en el camino a la santidad.

La Tercera Parte contiene la profundización de temas ya tratados en la primera y segunda parte, pero en ellas esos temas se resumieron para hacer más fluida la lectura. Es el capítulo sexto que abarca los Anexos.

La Cuarta Parte contiene el Índice Temático que constituye el capítulo séptimo, lo cual puede sorprender al lector no por incluirlo, sino por considerarlo un capítulo del libro. La razón es que la modalidad de este Índice Temático puede servir también al empresario como una “enciclopedia resumida”. Este índice contiene, ordenados alfabéticamente, los títulos de una diversidad de temas importantes tratados en este libro que afectan la actividad empresarial, e indica cómo encontrarlos rápidamente en el libro en todos los lugares en que son tratados cada uno de ellos.